

Introducción

El presente libro, *Elementos para el diseño de investigaciones jurídicas: Una perspectiva multidimensional*, surge como una necesidad de presentar a los estudiantes de los diversos grados de la ciencia jurídica elementos para la elaboración de proyectos de investigación y tesis de grado de una manera práctica, echando mano de estudios de diversos investigadores de la materia tradicionales-clásicos, como también de investigaciones más recientes, poco exploradas por no pertenecer a la ciencia jurídica, pero que desde su ámbito aportan y unifican a la ciencia.

Esta obra es resultado de la fusión de la investigación clásica y moderna a través de perspectivas que dejan a un lado el estudio exclusivo dogmático del Derecho, para integrar su objeto de estudio de manera conexas con otros objetos pertenecientes a otras disciplinas y áreas del conocimiento que, en conjunto, brindan propuestas y posibles soluciones a problemáticas contemporáneas planteadas como fruto del tránsito internacional de personas, la simultaneidad de actos, la extraterritorialidad de la norma jurídica y de otros fenómenos simplemente “complejos”.

El estudio transdisciplinario es una “necesidad” y no una opción para el estudioso del Derecho, que poco a poco va dejando las posturas mutilantes, unidimensionales, simples, de aislamiento continuo y de verdades absolutas, predominantes en la sociedad.

Actualmente, muchas universidades están dejando en último lugar la opción de titulación por tesis, para dar paso a la presentación de exámenes de conocimientos, por promedio, entre otras formas de titulación que van alejando cada día más al estudiante de posgrado de

esta gran “aventura intelectual”, como la denomina Edgar Morín: la investigación.

La investigación jurídica es una oportunidad que permite al estudioso del Derecho la posibilidad en el plano teórico —e incluso en el plano práctico— de crear, modificar, adicionar, rediseñar, instituciones jurídicas, normas, incorporar nuevos principios, cambios de sistemas, de una manera científica que brinden soluciones humanas y eficaces a una sociedad compleja y en constante movimiento.

El libro está organizado en cinco capítulos. El primero, denominado “La investigación y el pensamiento complejo” describe el proceso de investigación como una actividad intelectual a través del estudio de la *complejidad* de la ciencia, en su interacción con otras áreas del conocimiento en su afán de explicar diversos fenómenos sociales a través de su transdisciplinariedad, a la luz del pensamiento complejo abordado por Edgar Morín.

En el segundo capítulo, “¿Para qué investigamos?”, se presentan al lector los elementos axiológicos, ontológicos y teleológicos de la ciencia jurídica que deben direccionar el rumbo de las investigaciones en la materia, así como los elementos que debe tomar en cuenta el investigador para justificar su estudio y estar en condiciones de plantear objetivos generales y particulares. Se propone tomar en cuenta la Taxonomía de Bloom y la revisión de Anderson.

En el capítulo tercero, “¿Qué investigamos, cómo investigamos y cuál en nuestro referente?”, se presentan modelos para el planteamiento del problema, que ayudarán al investigador a obtener un diagnóstico lo más cercano posible a la problemática observada, a través de un conjunto de acciones que deberá emprender para contextualizarlo a través de su complejidad, extraterritorialidad y simultaneidad del Derecho. También se aborda el problema en el planteamiento de hipótesis como uno de los elementos de un proyecto de investigación más importantes. Para esto, según vemos, es indispensable tener un conocimiento amplio del tema-problema a tratar a través de los marcos teórico, conceptual, jurídico, contextual e histórico, considerados como el estado del arte de la investigación.

En el cuarto capítulo, “Métodos, técnicas y registro de información”, se presentan al lector algunas precisiones del método científico y los métodos más utilizados en la ciencia jurídica, así como las respectivas herramientas que auxilian al método en el proceso de la investigación, ya que sin éstas no hay resultados. Veremos también los diversos tipos de estudios e investigación, así como la presentación de modelos para el registro de la información plasmada en una investigación.

El capítulo quinto, “Diseño de título y esquema”, ofrece al investigador los lineamientos para la estructura de un título, las características que éste debe tener, así como los modelos de esquemas que puede seleccionar, en concordancia con su investigación, para concluir con los requerimientos de una propuesta, la ubicación de anexos, y los elementos de la introducción y las conclusiones.